



**20/09/2000**

## **CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DURANTE SU VISITA A LAS FUERZAS ARMADAS ESPAÑOLAS DESTACADAS EN KOSOVO**

Pristina (Kósovo), 20 de septiembre de 2000

Presidente.- Buenas tardes a todos. Tenía mucho interés en realizar esta visita a Kósovo y a Pristina y poder estar en este momento en el Cuartel General de la KFOR que, como saben ustedes, en este momento está mandado por un español, el General Ortuño, al cual quiero comenzar estas palabras felicitando por la tarea que está desarrollando en un momento muy específico, muy especial y muy singular para los europeos, porque es la primera vez que el Eurocuerpo, en el que participa España, junto con Alemania, junto con Francia, junto con Bélgica y junto con Luxemburgo, desempeña una tarea de dirección global de la operación que se está desarrollando en Kósovo, integrada en el esquema funcional y en el esquema de mando de la Alianza Atlántica y, por lo tanto, con la mayor responsabilidad.

Es la primera vez que en Europa los europeos asumen la dirección de esta operación, insisto, a través del Eurocuerpo, y es la primera vez, por supuesto, que un General español lo hace. Pero tiene la singularidad de ser, no solamente una experiencia española, sino una experiencia española dentro de lo que es la experiencia europea en una operación de esta envergadura.

Por lo tanto, es un momento, sin duda, muy interesante, en el cual yo he comprobado la eficacia del Eurocuerpo, lo cual nos debe hacer confiar en lo que son decisiones europeas en materia de seguridad y defensa, pensando en el futuro y más en el proceso de transformación del Eurocuerpo en la Fuerza de Acción Rápida europea y, además, nos debe hacer ver también con seguridad que la tarea que tiene encomendada la KFOR es una tarea que se está cumpliendo de una manera eficaz, de una manera diligente y que, por lo tanto, está contribuyendo, ateniéndose al mandato de las Naciones Unidas, de una forma muy positiva en la evolución de la situación en Kósovo.

Como saben ustedes, esta visita también se realiza a pocas fechas, a pocas jornadas, de lo que son las elecciones presidenciales y legislativas en la República Federal de Yugoslavia, lo cual, sin duda, tiene una gran trascendencia. Yo quiero decir que espero y deseo el avance democrático en esas elecciones y que, por lo tanto, primero, espero y deseo que se produzcan unas elecciones limpias; que no se produzcan, y hay que estar muy atento a eso, posibles manipulaciones; y, en consecuencia de eso, que las oportunidades democráticas existan y, por supuesto, la democracia avance y que pueda

ser, de ese avance de la democracia y de ese resultado, una oportunidad adicional de normalización de las cosas en la República Federal de Yugoslavia y de normalización de las cosas también en Kósovo, sin la presencia de Milósevic, el cual, evidentemente, hace imposible esa normalización con su presencia.

En segundo lugar, es un momento importante también respecto de lo que es la preparación de las elecciones municipales que tendrán lugar en Kósovo el día 28 de octubre. Me constan los esfuerzos que se están desplegando para eso y me consta también la tarea que ha hecho la KFOR de actuaciones muy importantes en los últimos tiempos, dirigidas a evitar que puedan existir riesgos de perturbación de los procesos electorales a los que me estoy refiriendo. El desarrollo normal de esas elecciones municipales debe producir también una mejora de la situación interna, de la situación propia, de la situación llamémosle institucional, si se quiere, que se puede desarrollar en Kósovo y, por lo tanto, abrir también nuevas perspectivas de futuro.

Si se diese la circunstancia de un avance democrático --llamémosle de esa manera-- sólido en la República Federal de Yugoslavia y si se diese la circunstancia de un avance democrático por normalidad en las elecciones locales en Kósovo, se abrirían, yo creo, expectativas de futuro más amplias, por un lado, de normalización de la vida en Kósovo, de normalización con su entorno, y, en segundo lugar, de recuperación de posibilidades de la República Federal de Yugoslavia, especialmente de Serbia, en lo que es la normalización de su vida, la normalización de su presencia internacional, desde el punto de vista político y desde el punto de vista económico.

Todo eso sería planteable y, por lo tanto, esta visita se realiza en este momento y en esta circunstancia especialmente importante e intensa, respecto de la cual he querido manifestar claramente cuál es mi opinión, la opinión del Gobierno español.

En segundo lugar, tengo una gran satisfacción por saludar a la representación de nuestras Fuerzas desplegadas en Kósovo. Saben ustedes que en el conjunto de la operación entre Bosnia y Kósovo tenemos en este momento desplegadas 2.786 personas --es la cifra exacta que me han dado: 2.786 personas; lo de cuadrar exactamente las cifras es más complicado, pero son 2.786 personas las que me han dicho exactamente--, lo cual significa, sin duda, una aportación importante por parte española, tanto si se interpreta en términos de la Alianza Atlántica, como si se interpreta en términos del conjunto de países que están participando en estas operaciones, en los cuales España se sitúa entre el séptimo y el octavo puesto como país que está aportando Fuerzas, tanto en Kósovo, como en Bosnia.

Yo tengo mucho interés en saludar a esa representación y felicitarles porque, evidentemente, ahora, sobre todo, que a los que en este momento están destacados aquí les quedan pocos días para ser relevados, es un buen momento para felicitarles por la tarea realizada. Me consta que la han hecho y que la han hecho muy bien. Además, sé que coincide también, y le quiero dedicar una especial mención en este caso, con el 80º aniversario de la fundación de la Legión. Los 250 legionarios que están desplegados en el norte del país están haciendo una tarea que me consta que es verdaderamente magnífica y que merece el reconocimiento y el aprecio de todos sus compatriotas españoles, empezando por el mío, que les doy muy gustosamente.

Por último, como he dicho, dentro de pocas fechas se producirá también el relevo al mando del Eurocuerpo y, por tanto, el mando de la KFOR del General Ortuño. En esa circunstancia se produce este viaje y en su virtud estos meses han sido de especial importancia para afrontar todas estas cuestiones de las que he hablado con anterioridad, que han sido especialmente importantes para España, especialmente importantes para la primera vez que se visualizan en unas circunstancias difíciles las posibilidades operativas europeas en el marco de la Alianza Atlántica. En consecuencia, es un buen motivo para intentar trazar caminos de futuro desde aquí, desde Kósovo; tierra, por otra parte, tan necesitada de que sean trazados con seguridad y vistos con confianza en su futuro, aunque sea difícil.

P.- Quería saber si, una vez pisado el terreno, el Gobierno se va a plantear una mayor potenciación de los medios de las Fuerzas Armadas, viendo un poco lo que es el papel que están desarrollando, lo que son los medios de otros países y lo que son las necesidades de las Fuerzas Armadas Españolas.

Eso por un lado. Por otro, ¿usted ve posibilidades reales, por los informes que pueda tener, de que Milosevic pueda perder estas elecciones? ¿Qué recambio habría para Milosevic, si hay algún riesgo de inestabilidad?

Presidente.- En primer lugar, yo le quiero decir --empezando por el final--, que, evidentemente, mi deseo es que se produzca ese avance democrático en las elecciones. Eso es muy importante, porque la posibilidad es una oportunidad: es una oportunidad para Serbia, es una oportunidad para la República Federal de Yugoslavia, es una oportunidad para el desarrollo de las cosas en Kósovo, es una oportunidad para todos. Por lo tanto, que se produjese una situación democrática en virtud de la cual pudiese disponer Serbia y pudiese disponer la República Federal de Yugoslavia de un gobernante democrático eso es muy importante.

Hay que tener especial cuidado y especial vigilancia en que no se puedan producir o que no se produzcan elementos de manipulación de ese proceso electoral, y hay riesgos muy graves de que se puedan producir elementos de manipulación. Por lo tanto, yo sé, evidentemente, que en lo que es en la posible participación de ciudadanos serbios residentes en Kósovo las medidas, digamos, de garantía van a estar adoptadas.

Otro problema distinto es la manipulación que se pueda producir en el interior de Serbia. Eso ya es más complicado de controlar. Pero, evidentemente, existe ese riesgo, existe ese grave temor y existe la fundada esperanza y la fundada información de que, si las cosas se produjesen normalmente, la llamada oposición democrática en Serbia tendría y tiene una oportunidad muy importante de victoria.

Por tanto, ésa es la circunstancia. Pero, sin duda, a mí lo que me parece es que esa victoria de esa posición democrática supondría una gran oportunidad. Vamos a decirlo con toda claridad: con Milósevic no hay posibilidad de soluciones. Eso lo sabe todo el mundo y lo tienen que saber los ciudadanos serbios. Con Milósevic no hay posibilidad de soluciones, ni hay oportunidades para Serbia ni hay oportunidades para los demás. Eso es así.

En consecuencia, yo espero que se produzca, como digo, ese avance. Tanto en la conversación que he tenido con el señor Kouchner, el representante de las Naciones

Unidas, como con las conversaciones que he tenido con el General Ortuño, en calidad de responsable de KFOR, me han dado una información muy completa, digamos, de cómo están sucediendo las cosas en la información de la que ellos disponen.

En segundo lugar, que era la primera pregunta que usted planteaba, que era la de las Fuerzas Armadas, sabe usted que, cuando se hacen esas preguntas a punto de aprobarse los Presupuestos Generales del Estado, siempre. La cosa va por ahí. Todo el mundo necesita medios y es evidente que las Fuerzas Armadas españolas también necesitan medios, y las demás. Pero también necesitan medios, además del Ministerio de Defensa y de las Fuerzas Armadas, otras muchas cosas.

Yo creo que las Fuerzas Armadas españolas demuestran, cada vez que tienen oportunidad --y han tenido oportunidades; en estos momentos estamos hablando en Kósovo y en muchos otros sitios--, un alto nivel de profesionalidad, de capacitación y de entrega a los intereses de nuestro país y de entrega, por supuesto, también a las misiones internacionales que se les encomiendan. Desde ese punto de vista, merecen el reconocimiento de los españoles, y yo se lo doy con mucho gusto, porque es así. Han demostrado gran profesionalidad, gran eficacia y eso es muy importante: saber que nuestro país tiene unas Fuerzas Armadas que funcionan, por decirlo de esa manera, y dotadas de un buen espíritu.

Segundo, como usted sabe, nosotros tomamos decisiones importantes desde el punto de culminar el proceso de profesionalización de las Fuerzas Armadas. Eso tiene que estar listo en pocos meses y, por tanto, ése será también un hito muy importante en la vida y en la historia de nuestras Fuerzas Armadas.

En tercer lugar, sabe usted también que hemos tomado decisiones muy importantes desde el punto de vista de lo que es la integración plena de España, sin ningún tipo de singularidades, en las alianzas en las que España participa, y que mantenemos una posición extraordinariamente activa en lo que se refiere a la construcción de una idea de la defensa y la seguridad europea. No solamente el que España esté participando en el Eurocuerpo es una demostración de eso; el General Ortuño es una expresión de ese compromiso. Por cierto, es una expresión que podremos ver los españoles con motivo del día 12 de octubre, nuestra fiesta nacional, cuando desfilen representantes de los países que integran el Eurocuerpo por primera vez en nuestra fiesta, el día 12 de octubre.

En consecuencia, todo ese proceso es un proceso, evidentemente, de progresiva integración y de progresiva adaptación de las Fuerzas Armadas españolas de una manera cada vez más rápida, cada vez más intensa, a su proceso de modernización.

¿Nos gustaría tener siempre un poco más? Nos gustaría tener siempre un poco más. Ya se sabe eso de que, mientras el mundo sea mundo y se pueda cantar esa canción de "Todos queremos más", la cantará todo el mundo y, sobre todo, cuando están cerca los Presupuestos. Pero, al final, yo creo que poco a poco se hacen las cosas desde el punto de vista personal, desde el punto de vista material también, y que, por lo tanto, el tener unas Fuerzas Armadas eficaces que, con entrega, con profesionalidad y con prestigio, cumplen las tareas que se les encomiendan, es una buena cosa y es una buena señal.

P.- Querría saber, con motivo de su visita aquí, si el refuerzo que hizo España de 400 efectivos con motivo del mandato del General Ortuño al frente de KFOR, en el momento en que el General Ortuño dé el relevo a su sucesor se va a acabar ese refuerzo o se va a mantener temporalmente. ¿En qué situación se va a quedar?

Quería preguntarle también, ya al margen de la problemática aquí, por otro problema no menos complicado: las declaraciones que hizo ayer el Portavoz del Gobierno vasco, en las cuales atribuía a los convocantes de la manifestación de San Sebastián una voluntad de enfrentamiento con la población. Quería saber qué opinión le merecen a usted esas declaraciones.

Presidente.- La aprobación de refuerzos adicionales en función de la presencia del General Ortuño aquí estaba también vinculada, como es natural, al proceso que se sigue en Kósovo, que desembocará en las elecciones del día 28 de octubre. En consecuencia, existe un margen temporal razonable para que esas Fuerzas cumplan las funciones que tienen encomendadas.

Por lo tanto, el General Ortuño dará paso al relevo pero con el General Ortuño se irá una estela de buen prestigio y de buen trabajo; pero habrá gente que sí permanezca aquí de los refuerzos adicionales que se han traído durante una temporada. Ya veremos si esa temporada es más o menos larga, más o menos corta, pero durante una temporada. De los adicionales.

En segundo lugar, yo lo que quiero decir es que espero y deseo que esa manifestación del sábado en San Sebastián sea un gran éxito, sea una manifestación muy clara de que las libertades, la democracia, aquello que nos une, la Constitución, el Estatuto de Autonomía del País Vasco, es lo que está vigente y es lo que quiere la inmensa mayoría de los vascos.

Yo estoy convencido de que esa manifestación va a ser una manifestación extraordinaria pero los que vayan a esta manifestación, los que sepan, fundamentalmente los que cotidianamente están allí, se van a sentir acompañados por millones y millones de personas que están con ellos, dentro y fuera de España. Eso debe ser un motivo extraordinariamente reconfortante para todos. Yo animo a que todos los que se puedan acercar a San Sebastián, se acerquen, y animo a manifestarse sin complejos por aquello que tenemos el derecho de ganar, que tenemos la obligación de ganar y que une, en términos de convivencia, a todos.

En consecuencia, yo estoy muy convencido, y lo he dicho siempre --se acordarán ustedes de que lo he dicho siempre-- de que toda la tarea de movilización social en la lucha contra el terrorismo es fundamental. Y esa tarea de movilización social; esa tarea, por decirlo de esa manera, de plantar cara, en todas partes, con todas las consecuencias, a los que quieren quebrar las reglas y las quiebran, me parece absolutamente básica. Por tanto, miro con mucha determinación y con mucha esperanza lo que en torno a la movilización social está ocurriendo.

Segundo, yo le hago esa valoración de la situación y le hago una valoración general de la situación. Es difícil encontrar un ejemplo en el que, políticamente, se pueda llegar a caer más bajo de lo que algunos han caído; es muy difícil.

Yo comprendo que para muchas personas es muy difícil soportar el que unas Fuerzas de Seguridad puedan recibir instrucciones, en un momento determinado, de no enfrentarse a los que defienden a los terroristas y disolver o enfrentarse a los que están hablando de la Constitución y del Estatuto de Autonomía. Cuesta mucho asumir que haya autoridades que puedan dar esas instrucciones y cuesta mucho entender que desde un Gobierno legítimamente constituido y democráticamente constituido, al amparo justamente de la Constitución y del Estatuto de Autonomía, se deslegitime justamente aquello que les ha legitimado a ellos y, además, se acuse a los que lo defienden de promover la confrontación civil.

Es decir, si en términos de lo que son planteamientos de sentido común en lo que es la defensa de la libertad y de la democracia es, como digo, difícil llegar tan bajo, en términos de disparate político, es difícil llegar tan alto.

En consecuencia, ¿cómo no va a haber gente que diga "yo necesito que me defiendan, necesito instituciones que me representen, yo necesito gobernantes que se merezcan mi respeto, que pueda confiar en ellos"? Eso es lo que se pide.

Por lo tanto, es una oportunidad grande la de San Sebastián y lo que pasó el viernes pasado en San Sebastián es muy relevante. Y yo vuelvo a insistir, en ese punto, en los cinco elementos básicos en los cuales hay que trabajar permanentemente.

Los españoles deben saber y todos debemos saber que es en el avance en cada uno de esos puntos (en la actuación del Estado de Derecho, de la Ley y de la Justicia; en la actuación y la confianza en las Fuerzas de Seguridad del Estado; en la aplicación y la puesta en marcha de una alternativa política que garantice el respeto institucional, que garantice las libertades y que garantice, por supuesto, también el funcionamiento democrático desde la normalidad; en la cooperación internacional y en el acompañamiento de todo el mundo, del mundo entero, a esas personas que salen a la calle en San Sebastián o en tantos lugares), es en esos elementos fundamentales donde está concebido y está puesto en marcha lo que significa una gran posibilidad para el futuro del País Vasco, y yo espero que sea así porque, al final, no nos vamos a engañar.

Ustedes me preguntaban antes por algunas actuaciones o por algunas situaciones aquí, en los Balcanes; aquí, en Kósovo. En la Europa de hoy, y lo vuelvo a decir, hay dos posibilidades: la que forma la Unión Europea, que es la Europa de la normalidad de la democracia, en donde todavía en una parte de esa Unión Europea hay gente que mata a otros por expresar sus ideas, y esto. Y no hay más.

En consecuencia, yo creo que, no debiendo dejarnos llevar, en ningún caso, por estados de ánimo --y vuelvo a repetir lo que decía el otro día, con motivo de la Cumbre hispano-alemana--, no podemos decir hoy, que es miércoles, como ha pasado lo que ha pasado en los últimos días, que tenemos las Fuerzas de Seguridad mejores y hace diez días teníamos unas Fuerzas de Seguridad que no son. Las cosas, cuando se hacen con seriedad, cuando se hacen con rigor, cuando se hacen de verdad, dejando madurar las cosas y buscando, efectivamente, unos objetivos posibles, es cuando funcionan.

En eso es en lo que tenemos que perseverar. Incluso permítame que también desde aquí diga que es todos los días, que es con tenacidad, que es con perseverancia, que es no volviendo la cara nunca, que es no doblegando la rodilla nunca, que es creyendo

siempre en lo que uno defiende, en las libertades, en nuestro país y en nuestra democracia, como vamos a salir adelante nosotros en ese punto.

P.- Una puntualización. ¿Tiene el Presidente del Gobierno intención de ir a esa manifestación el sábado en San Sebastián?

Y, si me permite otra pregunta, cuyo tema no es tan importante como éste, ayer el Partido Popular se quedó solo en varias votaciones en el Congreso, por primera vez después de muchísimo tiempo. En especial en las matrículas europeas hay una fuerte polémica y está recibiendo acusaciones de falta de sentido autonómico. ¿Qué tiene que responder el Presidente del Gobierno?

Presidente.- Primero, yo no tengo que responder nada. Y, desde luego, lo que sí le quiero decir, y espero que usted no se lo tome a mal, es que yo, desde luego, en Kósovo no voy a hablar de matrículas de ninguna parte; francamente. Ni en Kósovo ni en ningún lado. Yo creo que los debates políticos también tienen su nivel y yo creo que hay niveles que no llegan al debate político, francamente. Por tanto, yo no participo en debates sobre la chapa de los coches, vamos; lo digo francamente. Cada uno puede hacer lo que quiera, pero sobre las chapas de los coches no participo en el debate. Ya está y nada más. Cada uno puede hacer lo que quiera.

Yo no participo en el debate, porque no me gusta. No voy a decir palabras que a lo mejor no se puedan entender o ninguna palabra. Yo creo que todo tiene su nivel, para entendernos, y, cuando uno se sitúa debajo de ese nivel, hace una cosa que yo no quiero hacer. Y ya está, sinceramente.

A la otra cuestión que usted me dice, no lo sé. Pero lo importante no es que yo esté o no esté en San Sebastián, porque todo el mundo sabe dónde estoy yo y sabe lo que pienso. Es decir, voy a estar en todo caso, quiero decir. En todo caso, todo el mundo sabe que yo voy a estar ahí. Pero a mí me importa mucho más que vean a miles, y miles, y miles, de personas desconocidas que me vean a mí; mucho más importante. Es mucho más importante que salgan personas desconocidas, que a lo mejor salen por primera vez, que no que me vean a mí allí, porque ellos saben, todos pueden saber, que, esté o no físicamente, estoy.

Muchas gracias.